



ASTRO-PSICOJUNG

Eclipses VIRGO-PISCIS desde Jung y el proceso de individuación

1

Desde Jung y el proceso de individuación, este eclipse con nodo norte en Piscis y nodo sur en Virgo nos invita a soltar el perfeccionismo, el control y la crítica, y a dar un paso hacia la confianza, la entrega y la unión con un sentido mayor. Es un recordatorio de que la individuación no se logra cerrando la vida en lo pequeño, sino abriéndose al océano de la psique, donde el Sí-mismo nos guía hacia plenitud. Esto significa relativizar el Yo (Virgo en modo rígido) y dejar que el Sí-mismo nos marque el rumbo a través de símbolos, sueños y sincronicidades (Piscis bien encarnado).

La plenitud llega integrando: orden con alma, estructura con significado.

1. Dejar el exceso de control (Virgo): soltar la ilusión de que el Yo lo maneja todo. Jung dice que el Yo debe reconocer su relatividad y no creerse el centro.
2. Abrirse a lo mayor (Piscis): confiar en que hay un orden más amplio (el Sí-mismo) que sostiene y orienta la vida. Jung veía en el símbolo del agua y el océano imágenes de lo inconsciente colectivo que nos pide entrega y transformación.
3. Conectar con la compasión: Piscis nos habla de empatía, unión y trascendencia. En el proceso de individuación, esto es reconocer que somos parte de un todo mayor y que el sentido no se alcanza desde el aislamiento, sino desde la integración.
4. Aceptar la crisis como parte del crecimiento: como en la alquimia, el eclipse refleja un momento de “muerte simbólica” del Yo rígido, necesaria para que surja una vida psíquica más plena.





Individuarse es ampliar la vida para incluir también lo que hoy no vemos: deseos, miedos, intuiciones, sueños, contradicciones, es decir que el Yo deje de creerse el centro absoluto y reconocer la existencia de un centro más amplio que orienta la existencia: el Sí-mismo (la totalidad de lo que eres).

“Lo pequeño” son las conductas que dan falsa seguridad: perfeccionismo, exceso de control, necesidad de tener razones para todo, contención de la emoción. Eso ordena, pero a la vez estrecha. Cuando nos quedamos ahí, la vida pierde sentido, se seca la creatividad, se repiten síntomas y problemas: el Yo se aísla de la totalidad. No significa “perderse” ni volverse caótico, sino es permitir el diálogo con lo que no controlamos: sueños, intuiciones, afectos profundos, símbolos que aparecen en la vida cotidiana, con ese “océano”, el inconsciente (personal y colectivo).

Al abrirnos a él con una actitud atenta y honesta:

- aparecen imágenes y emociones que te muestran necesidades reales (no las que el Yo cree que “deberían” ser);
- surge energía para cambiar lo que estaba estancado;
- se activa la Función Trascendente (el “puente” entre consciente e inconsciente) que encuentra una tercera vía cuando se está atrapado entre dos extremos.
- Sueños que se repiten y piden mirar un tema.
- Sincronicidades (coincidencias cargadas de sentido) que confirman una dirección.
- Afectos numinosos: una mezcla de respeto y claridad que acompaña decisiones clave.

Cuando escuchamos esas señales y las contrastamos con la realidad, se ordena algo adentro: baja la compulsión, sube la coherencia y aparece una dirección con más paz.





Abrirnos al océano no es inundarnos, sin embargo, si lo que emerge es intenso (angustia, traumas, ideas de daño), hay que buscar contención: rituales simples (escritura, caminar, agua), tiempos acotados para explorar y, si hace falta, acompañamiento terapéutico. Jung advierte que sin límites puede haber inflación o desborde; con límites, hay integración.

Ejemplo: Estar en una relación que asfixia: el Yo dice “aguanta y perfeccionate”. El “océano” trae un sueño de casa inundada y al atenderlo, reconocemos límites, conversamos desde la verdad y podemos tomar una decisión que nos devuelve vitalidad.

Te invitamos a participar de nuestro Seminario Trimestral

ASTRO-PSICOJUNG

Toda la información e inscripciones en:

<https://www.florastrosplantas.com/astro-psicojung>

Con Cariño:

Catterina Caselli Léniz: Psicóloga, Terapeuta Floral, Diplomada en Psicología Jungiana, Magíster en Mindfulness Relacional y Compasión, e Instructora en Mindfulness para Niños, con más de 20 años de experiencia en estos campos.

María Florencia Poggio: Astróloga, Terapeuta Floral e investigadora en Astro-genealogía.

